
OBITUARIO / OBITUARY

ANTONIO-MIGUEL BERNAL (1941-2023): IN MEMORIAM

Lleva quien deja y vive el que ha vivido, escribió Antonio Machado a raíz del fallecimiento de Francisco Giner de los Rios, fundador de la Institución Libre de Enseñanza, en 1915. La ausencia, desde el pasado 11 de julio, de Antonio-Miguel Bernal, nos deja huérfanos de la compañía y del saber de quien ha sido uno de los grandes historiadores españoles del último medio siglo, pero como en los versos de Machado acompañados para siempre por su legado personal y científico.

Hijo de un modesto labrador de El Coronil, localidad situada en la campiña sevillana, donde nació en 1941, Bernal cursó los estudios de bachillerato primero y de Magisterio y de Filosofía y Letras (rama de Historia General) después, en la capital hispalense. Allí conoció a Ángel Martín Moreno, Juan de Mata Carriazo y Agustín García Calvo, maestros que dejaron en el joven estudiante una profunda huella. Las dificultades que encontró para continuar en la universidad una vez alcanzada la licenciatura — de poco le sirvió su magnífico expediente académico en una institución aquejada todavía por el “atroz desmoche” que sufrió tras la guerra civil — le obligaron a buscar una alternativa laboral. La fortuna quiso que conociera a Pierre Ponsot, investigador de la Casa de Velázquez, quien por entonces se encontraba en Andalucía en la preparación de su tesis de estado. A sugerencia de éste, Bernal se trasladó a París en 1968, donde contactó con Ernest Labrousse, Pierre Vilar y Fernand Braudel y siguió los cursos que impartían en la Escuela de Altos Estudios y en el Instituto de Historia Económica y Social.

La estancia en París le permitió completar la insuficiente formación que había recibido en Sevilla y decantarse definitivamente hacia la historia económica como campo de estudio. Fruto del trabajo de estos años, en los que, ya de vuelta a España, terminó su tesis doctoral, tarea que simultaneó con su pertenencia a un equipo interdisciplinar de la Casa de Velázquez y con la docencia en el Departamento de Geografía de la Universidad de Sevilla, no de Historia, fue la publicación de sus dos primeras grandes monografías: *Les campagnes sevillanes aux XIXe-XX siècles: renovation ou stagnation?* (junto a Michel Drain) (París, 1975) y *La lucha por la tierra en la crisis del Antiguo Régimen* (Madrid, 1979). Entre otras publicaciones sobre temas agrarios, seguiría a las anteriores *Economía e historia de los latifundios* (Madrid, 1988), resultado de las conferencias que, por invitación de Miguel Artola, gran amigo de Bernal, impartió en el Instituto de España. El interés por la contabilidad está claramente presente en estos trabajos, como atestiguan las referencias que encontramos en ellos al libro que publicara José Hidalgo Tablada con el título de *Tratado de administración y contabilidad rural* (Madrid, 1875).

Las dificultades que halló para vincularse a la recientemente creada Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Sevilla, le llevaron a la de La Laguna en 1976 en calidad de profesor agregado interino de Historia e Instituciones Económicas y donde desempeñó el puesto de vicerrector de asuntos económicos. Desde allí dirigiría la elaboración de los tomos VII y VIII de la *Historia de Andalucía* (Barcelona, 1980) coordinada por Antonio Domínguez Ortiz y participaría en la renovación de la historiografía económica de Canarias, junto con otros colegas y discípulos como Antonio M. Macías.

El regreso a Sevilla en 1982, ya como catedrático de Historia e Instituciones Económicas, coincide y explica la reorientación temática de sus principales investigaciones, que pasan a ocuparse del funcionamiento del imperio colonial español a partir de la explotación de las riquísimas fuentes documentales conservadas en el Archivo General de Indias. Importantes precedentes en este sentido fueron la publicación, junto con Antonio García-Baquero de *Tres siglos del comercio sevillano (1598-1868): cuestiones y problemas* (Sevilla, 1976), donde analizaron los expedientes de quiebra de unas 300 casas de comercio sevillanas y, junto con Antonio Collantes de Terán, de “El puerto de Sevilla: de centro fluvial medieval a centro portuario mundial (siglos XV-XVII)”, en Simoneta Cavaciocchi (a cura di), *I porti come impresa economica* (Florenzia, 1988), inicio de una fructífera colaboración con el Instituto de Historia Económica Francesco Datini de Prato del que fue profesor. Pero sería sin duda *La financiación de la Carrera de Indias (1492-1824): dinero y crédito en el comercio colonial español con América* (Sevilla, 1992), la obra que consagraría a Bernal como uno de los grandes renovadores de la historia económica de España y yo me atrevería a añadir que mundial. No existe ninguna investigación que analice la historia de otros imperios coloniales en su lectura económica y en la Edad Moderna de la envergadura de la de Bernal.

En el campo de la historia de la contabilidad, es probable que el conocimiento personal y la colaboración de Bernal con Esteban Hernández Esteve se iniciara con motivo del Primer Congreso sobre Archivos Económicos de Entidades Privadas, celebrado en el Banco de España en junio de 1982 y en el que ambos participaron: Esteban con una ponencia titulada “Situación actual de la historia de la contabilidad en la España del Antiguo Régimen” y Antonio-Miguel con otra titulada “Archivos familiares y empresariales en Andalucía y Canarias”. La intervención de Esteban formaba parte de una sesión dedicada a “Los libros de cuentas y su utilización en la historia económica”, área esta última en la que ya entonces se desenvolvían los principales trabajos de Antonio-Miguel.

Como es conocido, la primera reunión científica sobre historia de la contabilidad tuvo lugar precisamente en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la universidad de Sevilla, a iniciativa de Rafael Donoso, en mayo de 1990, circunstancia que volvió a reunir a Bernal y a Hernández Esteve. Los encontramos de nuevo en el establecimiento de la Comisión de Historia de la Contabilidad, creada en febrero de 1992 (Esteban, presidente de honor; Antonio-Miguel, vocal) y en su primera puesta de largo:

la celebración, en septiembre de ese mismo año 1992, del I Encuentro de Trabajo de Historia de la Contabilidad (Residencia “La Cristalera”, Miraflores de la Sierra). Nuevos Encuentros y Reuniones Científicas, tanto nacionales como internacionales, volverían a sentarlos en torno a una misma mesa de trabajo, entre ellos las Conferencias Luca Pacioli de San Lorenzo del Escorial (1ª, 2009) y Sansepolcro-Perugia-Florenza (2ª, 2011) y, cada año, en el mes de septiembre, como miembros del Jurado del Premio Enrique Fernández Peña, afianzándose así su relación de amistad y colaboración y la presencia de Antonio-Miguel en el ámbito de la historia de la contabilidad.

La versatilidad de Bernal como investigador hacen imposible realizar un recorrido mínimamente completo de su obra en este lugar, por lo que me limitaré a recordar que sobre tema contable escribió, entre otros, los trabajos siguientes: “Actividad financiera y bancaria durante el Imperio colonial (siglos XVI-XVII)” (en Fernando Gutiérrez Hidalgo y Esteban Hernández Esteve, coords., *Historia de la contabilidad bancaria* [Recurso electrónico], 2004); “La contabilidad como instrumento de conciliación y arbitraje en la Carrera de Indias (siglos XV-XVIII)”, *Anuario de Estudios Atlánticos*, nº 54, 2008, pp. 513-539 y “Práctica contable y libros de cuenta en la plaza de Sevilla (siglos XV-XVI)” (en Antonio-Miguel Bernal, dir., *Modernidad de España: apertura europea e integración atlántica*, Madrid, 2017, pp. 493-516).

Premio Nacional de Historia el año 2006, con su libro *España, proyecto inacabado. Costes/beneficios del imperio* (Madrid, 2005) y a la Trayectoria Académica por el conjunto de su obra otorgado por la Asociación Española de Historia Económica en 2011, no hay mejor homenaje que se pueda profesar a un investigador que el de seguir consultando y citando sus trabajos. En cuanto a su talante personal, el libro que un grupo de colegas y amigos le dedicó con motivo de su jubilación, titulado *Andalucía. España. Las Indias. Pasión por la Historia. Homenaje al profesor Antonio Miguel Bernal* (Sevilla, 2015), se inicia con una larga entrevista a la que me remito con este propósito. Lo hago también al podcast que podemos encontrar en <https://canal.march.es/es/coleccion/antonio-miguel-bernal-23432>, de la Fundación Juan March, de la que fue becario, donde podemos seguir escuchando a este hombre excepcional.

Querido Antonio-Miguel, que la tierra te sea leve.

José Ignacio Martínez Ruiz
Universidad de Sevilla